

Capítulo **4**

La educación a distancia en el nivel medio superior durante el confinamiento y sus efectos en el aprendizaje del alumnado: un estudio de caso

Mario German Guerrero Rodríguez

Laura Rangel Bernal

Josefina Rodríguez González

<https://doi.org/10.61728/AE24180047>

Introducción

A finales del año 2019, un nuevo virus fue descubierto en la región de Wuhan, provincia de Hubei, China, donde se presentó una neumonía atípica sin origen aparente. Fue hasta el mes de marzo de 2020 cuando el virus SARS-CoV-2, causante de una grave enfermedad, llegó a territorio mexicano y cambió drásticamente el día a día de toda una población (Bonilla 2020). En el transcurso del año 2020, mientras una buena parte de la población mundial se encontraba confinada por la pandemia, las actividades económicas y sociales se pusieron en pausa. La educación no fue la excepción. Sin embargo, con pandemia o no, se debía continuar con el ciclo escolar de todos los niveles educativos, por lo que aparecieron varias propuestas para llevar a cabo esta ardua tarea. El reto fue terminar el ciclo escolar, teniendo como principal limitación el distanciamiento social que se implementó como medida de prevención ante la posibilidad de un contagio masivo.

Con base en las recomendaciones de organizaciones internacionales y las disposiciones del gobierno federal, la mejor propuesta para salvaguardar la salud del estudiantado y de la planta docente fue continuar con las clases a distancia (Serrano et al., 2022). Esto conllevó una serie de acciones de las que no se tenía precedente en México y supuso un proceso de adaptación tanto para docentes, como para estudiantes. En el nivel medio superior, la estrategia para el semestre enero-junio de 2020 se apoyó principalmente en plataformas digitales como *Google Meet* y *Google Classroom*. Con esto se cubrió una parte de la problemática, sin embargo, no se contemplaron del todo los efectos que tendrían estos cambios de modalidad en el aprendizaje del alumnado.

Uno de los primeros problemas que se observó, fue que el paso a la modalidad a distancia afectó la motivación e interés del estudiantado, lo que afectó negativamente su aprendizaje. Según Flores et al. (2021), en el caso de las y los jóvenes de 12 a 17 años, tres de cada diez “sentían ganas de no estar en casa recibiendo las clases virtuales”, mientras que el 80 % de ellos no habían recibido apoyo para sus actividades escolares. Por consecuencia, el rendimiento académico se vio afectado. En el caso concreto de instituciones de nivel medio superior como la Preparatoria III de la

Universidad Autónoma de Zacatecas (UAZ), ubicada en el municipio de Fresnillo, se pudo observar un descenso en los promedios de calificaciones, ausentismo en las clases, así como bajas temporales y definitivas.

Se entiende que, para abatir los problemas derivados de este fenómeno es necesario conocer cómo afectó de manera concreta al alumnado. Por ello, este trabajo tuvo por objetivo describir los efectos en el aprendizaje generados por el cambio a la educación a distancia en el alumnado de la Preparatoria III de la UAZ. Para ello se empleó una metodología cualitativa, que incluyó el análisis de las afectaciones en el ámbito educativo a nivel nacional, así como la descripción de los cambios y adaptaciones que se dieron en el contexto específico de la preparatoria antes mencionada, durante el periodo del confinamiento.

En la fase de trabajo de campo se obtuvo información del alumnado a través de una encuesta, lo cual permitió identificar los principales problemas que enfrentaron, así como su percepción respecto al nivel de aprendizaje logrado en el periodo del confinamiento, en comparación con el periodo en el que se implementó la modalidad híbrida y cuando se regresó a las aulas en 2022. Para ello se preguntó al estudiantado cómo fue el transcurrir por las clases virtuales y si tuvieron algún problema con la utilización de las tecnologías. Asimismo, se les preguntó sobre su estado emocional, su salud mental, su promedio académico y su percepción respecto al aprendizaje que lograron al estudiar en la modalidad virtual, en la modalidad híbrida, y al regresar a las clases completamente presenciales.

Se espera que, con base en estos resultados, se puedan plantear posibles líneas de acción para resarcir o aminorar los efectos negativos que se detectaron en el aprendizaje y asegurar que el alumnado termine la educación media superior.

Aproximación teórica

En el contexto de la pandemia por COVID-19, la educación a distancia se entendió como una modalidad en la que se pudieron “compartir conocimientos sin el acercamiento físico entre docentes y educandos, más sí con la utilización de medios técnicos que permitan la interacción entre estos” (Covarrubias, 2021, p. 152). De acuerdo con autores como Miramontes

et al. (2019) la educación a distancia tiene “ventajas de tipo formativo y pedagógicas, que permiten el desarrollo de habilidades metacognitivas, tecnológicas e investigativas, las cuales favorecen la capacidad para la organización y administración del tiempo, así como para el desarrollo del pensamiento autónomo y el autodidactismo” (p. 200). Al mismo tiempo, también presenta algunas desventajas que pueden afectar mayormente al alumnado que no cuenta con habilidades y actitudes propicias para el aprendizaje autónomo. Entre estas desventajas se encuentran “la falta de motivación, el sentimiento de aislamiento, la escasa relación entre docentes y estudiantes y la dificultad para trabajar de manera colaborativa en las actividades asignadas en los cursos” (Miramontes et al., 2019, p. 200).

En el periodo en que se desarrollaron las actividades educativas a distancia, la Secretaría de Educación Pública creó y emitió de programas en televisión abierta. La estrategia se denominó Aprende en casa, y tuvo por objetivo continuar con las clases desde los hogares de las y los alumnos de nivel básico con la colaboración de madres y padres de familia. De acuerdo con (Gutiérrez, 2020) “se lograron generar programas televisivos con series de actividades mediadas o guiadas por adultos; pero sin suficientes bases pedagógicas y didácticas adecuadas a los medios masivos de comunicación o de atención virtual” (p. 2).

Por su parte, el personal docente de educación media superior recurrió a las plataformas digitales como el principal medio para impartir sus clases. La utilidad e importancia de este tipo de plataformas permiten desarrollar actividades y propiciar experiencias de aprendizaje similares a las que se dan dentro del salón de clases, ya que permiten “la creación y gestión de cursos completos para internet sin que sean necesarios conocimientos profundos de programación” (Díaz, 2009, p. 2).

Cabe decir que, a pesar de contar con estos recursos se registraron fallas y deficiencias en la impartición de las clases debido a la poca o nula experiencia de algunos docentes en el manejo de las plataformas y, en general, en el uso de las tecnologías. A esto se sumó a la falta de recursos de algunos alumnos que les impidieron contar con dispositivos electrónicos y con conexión a internet, por lo que los procesos de enseñanza-aprendizaje se vieron afectados. Como lo señala Covarrubias (2020):

lo más complicado de esta situación no era la espera de una nueva mo-

dadidad virtual que resolviera el problema de la continuidad del proceso enseñanza-aprendizaje, sino la enorme desigualdad social y económica que priva en la mayoría de los países principalmente en América Latina y el Caribe, dejando al descubierto la incesante brecha digital, que terminó por evidenciar que el aprendizaje a distancia no era la solución para todos, pues no todos contaban con el acceso a internet, a dispositivos y tecnologías inteligentes que les permitiese seguir a los docentes y sus conocimientos en línea, y más aún, ni siquiera contaban con un espacio para continuar aprendiendo y estudiar (p. 154).

A la desigualdad en el acceso a los recursos tecnológicos, se sumaron condiciones poco favorecedoras para promover el aprendizaje en niñas, niños y adolescentes debido a que, dentro del ambiente escolar, al construir nuevos aprendizajes, es importante el desenvolvimiento y socialización de los y las alumnas ya que brinda un sentido de compañerismo y apoyo mutuo que les permite crear un vínculo emocional que motiva a continuar su formación académica. Asimismo, dadas las condiciones que se vivieron durante la contingencia sanitaria, la salud mental de muchas personas se vio afectada al registrar mayores niveles de ansiedad, estrés, sentimientos de soledad, etc. Como lo afirman Chao et al. (2021): “las restricciones en la movilidad y en algunos casos en la economía familiar, propiciaron la aparición de estados de afectación psicológica” (p. 190).

Con la pandemia la educación sufrió una discontinuidad aun en los países desarrollados y, a pesar de los esfuerzos para seguir con los ciclos escolares, la verdad es que muchos educandos presentan un cierto nivel de rezago en sus conocimientos. Esta deficiencia no solo afectará en el ciclo escolar que se cursa actualmente, sino que esto será algo que aquejará a los sistemas educativos a largo plazo. Esta afirmación se sustenta en estudios como el de Kaffenberger (2021) quien utilizó un modelo pedagógico calibrado que le permitió estimar que las faltas de conocimiento se extenderán a un plazo mayor, debido a que, durante el periodo de la pandemia, los planes y programas de estudio fueron modificados o acortados.

Con base en lo anterior se puede afirmar que la educación que recibió una alumna o alumno antes de diciembre de 2019 no fue igual a la que recibió de 2020 a 2022, ya que la cantidad de contenidos y la calidad en la enseñanza disminuyó. Para explicar los efectos de este fenómeno, Dorn et al. (2021) utilizan el término *unfinished learning*, que se puede traducir al es-

pañol como “aprendizaje inconcluso”, en alusión a que las y los estudiantes no recibieron todos los conocimientos que, de una manera ordinaria tendrían que recibir. Por tanto, una de las principales consecuencias de la pandemia, en lo que respecta a lo educativo, es que se está formando una generación de estudiantes con aprendizajes inconclusos, lo cual plantea una serie de dudas y problemáticas que tendrían que ser resueltas cuanto antes, a fin de aminorar su impacto a largo plazo.

Metodología

Se realizó un estudio de caso entendido como “estrategia de investigación comprensiva que aborda un fenómeno contemporáneo para generar conocimiento de problemáticas relacionadas con individuos como con grupos [...] y reúne complejidad y de un caso singular para llegar a comprender su actividad en circunstancias importantes” (Colina, 2014, p. 245). El instrumento aplicado en la fase de trabajo de campo consistió en un formulario administrado por Google Forms.

Para elaborar el formulario se seleccionaron cinco categorías correspondientes a las áreas en las que se detectaron afectaciones en el aprendizaje. Dichas categorías fueron: 1) Aprendizaje y educación, 2) Promedios de los estudiantes, 3) Deserción y abandono escolar y 4) Valoración de aprendizaje. Cada categoría se tomó como referente para organizar las preguntas por secciones. Con las preguntas de la primera sección se buscó obtener información relacionada con el aprendizaje y la educación. Se buscó la opinión del estudiantado, para conocer su opinión respecto al aprendizaje que lograron al estudiar a distancia.

En el segundo apartado, denominado promedios de los estudiantes, se buscó recopilar información cuantitativa para tener un referente de los promedios de las y los estudiantes con la finalidad de comparar las calificaciones obtenidas en la modalidad a distancia, la modalidad híbrida y el regreso a la presencialidad.

En el tercer apartado se habló sobre la deserción escolar. El propósito de incluir esta categoría fue conocer si el estudiantado estuvo en riesgo de abandonar sus estudios por causas referentes a la pandemia, y si el cursar los estudios en la modalidad a distancia o híbrida fue un desencadenante

para contemplar la posibilidad de truncar sus estudios.

Por último, el cuarto apartado habla sobre la valoración del aprendizaje. Para ello se preguntó a las y los alumnos cuál era su percepción de las clases en la modalidad virtual y si ocupaban de una estrategia adicional en cada una de las áreas de aprendizaje para comprender de una mejor manera los temas de dichas materias.

En cuanto al número de personas que participaron en el estudio, la población estudiantil de la Preparatoria III de la UAZ se divide en un total de treinta grupos. De ellos se tomó una muestra intencionada de diez grupos, cinco del turno matutino y cinco del vespertino; cada uno con un promedio de 25 estudiantes. En la siguiente tabla se puede apreciar la distribución de los grupos y del alumnado que participó en la investigación.

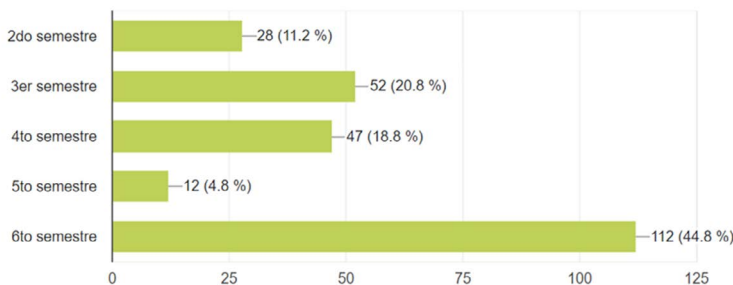
Tabla 1
Distribución de los grupos de la muestra

Semestre	Grupo (s)	Número de estudiantes	Turno
2 semestre	M	40	Matutino
3 semestre	A, B	33, 37,	Vespertino
4 semestre	E, I,	31, 25,	Matutino
5 semestre	B	24	Vespertino
6 semestre	A, K	23, 33	Matutino
	C, J	34, 21	vespertino
Total	10 grupos	301 Estudiantes	

Fuente: Elaboración propia

El formulario se distribuyó a 301 estudiantes, de los cuales lo contestaron un total de 250. El 58.8 % de la muestra corresponde al género femenino, y un 40.8 % al género masculino. El 0.4 % restante prefirió no mencionar su género. En la siguiente gráfica se muestra la distribución del alumnado que participó en el estudio por semestre.

Gráfica 1

Distribución del alumnado que respondió el formulario por semestre

Fuente: Elaboración propia

Resultados

El alumnado de la Preparatoria III está integrado por adolescentes de entre 15 y 18 años; la gran mayoría reside del municipio de Fresnillo, Zacatecas donde se encuentra ubicado este centro educativo. Según datos obtenidos por una encuesta que fue aplicada por la administración de la Preparatoria en 2020, durante el periodo del confinamiento, la gran mayoría de las alumnas y alumnos contaban con un teléfono inteligente lo cual les permitió que fueran capaces de interactuar con la tecnología mínima requerida para recibir las clases a distancia.

En cuanto los problemas que se presentaron, el principal fue la mala conexión a internet, debido a que una parte de la población estudiantil radicaba en comunidades colindantes con el municipio de Fresnillo donde la señal no es buena. Según Ibarra (2021), dentro del área urbana del estado de Zacatecas, el 37.7 por ciento de la población disponen de una conexión a internet, mientras que solo un 7.6 % por ciento de habitantes en la población rural cuentan con este servicio. Esta situación evidencia una gran brecha entre los estudiantes y las estudiantes que radican en la zona conurbada y los que se encuentran en la zona rural.

Gráfica 2

Principales problemas durante clases virtuales

Respecto a las clases en línea, escoja la acción que más veces se repitió a la hora de conectarse a clase?

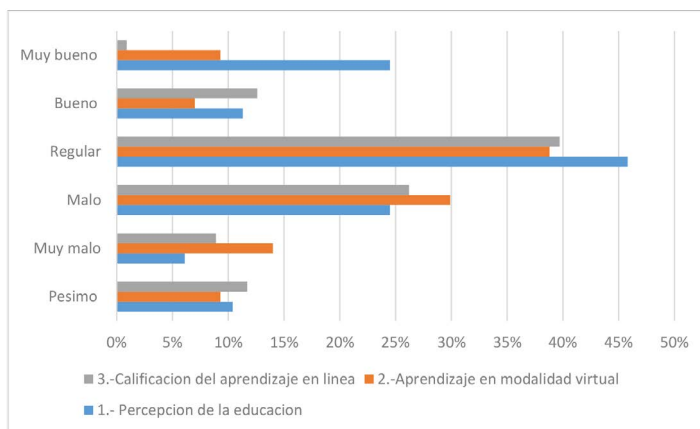


Fuente: elaboración propia con base en datos de la Encuesta de la Dirección General de Preparatorias de la UAZ (2020).

Respecto a la percepción del alumnado sobre las clases a distancia, se observa que esta modalidad no tuvo una buena acogida y, por lo tanto, no fue plenamente aprovechada por las y los estudiantes, ya que la gran mayoría hace alusión que su aprendizaje no fue tan bueno como cuando estaban en una clase presencial. Se infiere a que esta percepción se debe a que, para la mayoría, fue una estrategia con la que no habían trabajado anteriormente, a lo cual se sumaron los problemas y limitaciones que se mencionaron anteriormente.

En adición a lo anterior, se les pidió que valoraran el desempeño del docente que impartió a clases a distancia. El estudiantado respondió que su desempeño no fue tan bueno como estaban acostumbrados en una clase completamente presencial. Se infiere que esto tuvo repercusiones en su aprendizaje.

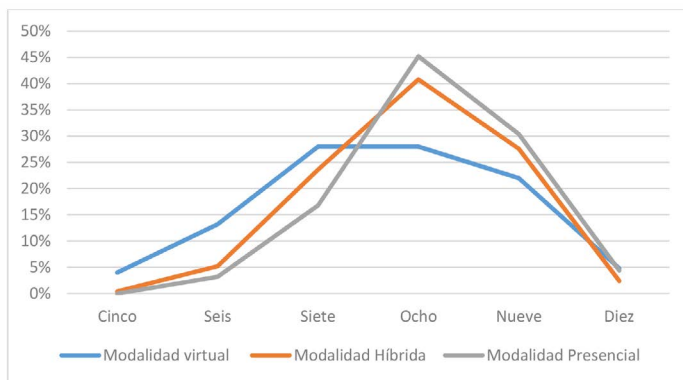
Gráfica 3
Aprendizaje en modalidad virtual



Fuente: elaboración propia.

Respecto a la segunda categoría, se pidió al alumnado que anotara su promedio de calificaciones en tres momentos: cuando cursaron sus estudios totalmente en línea, cuando se adoptó la modalidad híbrida (asistían unos días a la semana de manera presencial) y cuando se regresó a las aulas. En los resultados se aprecia que, en el periodo de la modalidad virtual, el promedio de las y los estudiantes era entre 7 y 8 de calificación. Posteriormente, durante el periodo de la modalidad híbrida la moda es 8 (40 %) y finalmente, en la modalidad presencial hay una diferencia importante, sobre todo si se compara con los resultados de la modalidad virtual, pues se observa que la mayoría de las y los estudiantes aumentaron su promedio.

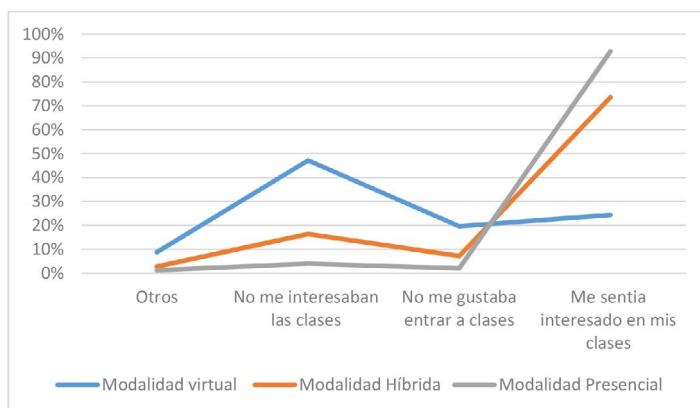
Gráfica 4

Promedios de las y los estudiantes

Fuente: elaboración propia

Una tendencia similar se observó en los resultados sobre el interés que tuvo el alumnado participante en sus clases, según la modalidad que cursaron en cada periodo, esto indica que las clases virtuales desmotivaron al estudiantado. Con la modalidad híbrida y presencial, este porcentaje se redujo notoriamente, por tanto, se infiere que las clases presenciales generan un mejor ambiente para el aprendizaje y generan motivación para continuar estudiando.

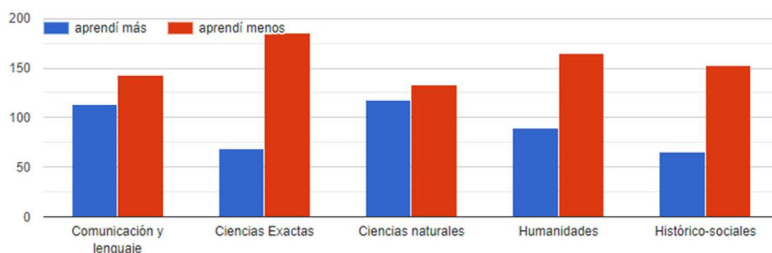
Gráfica 5
Interés en las clases



Fuente: elaboración propia.

Ante la pregunta de si en algún momento tuvieron la idea de abandonar sus estudios, un 33 % dijo que sí lo contempló al cursar la modalidad virtual. Este porcentaje disminuyó considerablemente en el periodo de la modalidad híbrida, donde solo un 11 % contestó lo mismo. Al momento de cuestionarles sobre el motivo por el cual pudieron haber abandonado sus estudios, el alumnado hizo referencia a varias cuestiones. Entre las que más se repiten están las relacionadas con la salud mental (estrés y depresión), problemas personales, problemas de conexión a internet y la percepción de que no estaban logrando los resultados esperados en cuanto a su aprendizaje. Para conocer con mayor precisión esta percepción, se les cuestionó respecto al nivel de aprendizaje que lograron en cada una de las áreas que conforman el plan curricular.

Gráfica 6

Percepción del aprendizaje por áreas del plan curricular

Fuente: elaboración propia.

Según las respuestas ofrecidas, se puede observar que, según la apreciación del alumnado participante, aprendieron menos en todas y cada una de las diferentes áreas que constituyen el plan programa curricular. Asimismo, cabe decir que, una vez que se les preguntó sobre las materias donde se presentó menor aprendizaje, estas correspondieron a las impartidas por las y los docentes que se ubicaron en el primer grupo del grupo focal, es decir, aquellos con una antigüedad mayor a diez años que, a su vez, fueron quienes presentaron menor nivel de conocimiento y manejo de las tecnologías mediante las cuales se impartieron las clases virtuales y que, por tanto, optaron por continuar con un modelo “tradicional” de clase expositiva. Lo cual lleva a pensar que existe una relación entre esta forma de impartir clase y los logros en el aprendizaje.

Conclusiones

Como se ha mencionado, la pandemia hizo evidente que la educación por medios digitales es posible, se trata de una práctica que ha generado buenos resultados desde hace varios años en diferentes contextos. Sin embargo, con las condiciones que se generaron durante el confinamiento por la pandemia de COVID-19, se recurrió a la modalidad a distancia de manera generalizada sin tener en cuenta que no todo el alumnado ni el profesorado estaba familiarizado con ella, ni tenía los medios, recursos o habilidades para implementarla de manera exitosa. Ello provocó que una buena parte de la población estudiantil, tanto infantil como adolescente, presentara

alguna deficiencia en los niveles de aprendizaje esperados.

De ello se concluye que, si bien esta medida fue una alternativa para continuar con el ciclo escolar, pareciera que el proceso que se llevó fue a base de prueba y error en vez de estar fundado en una planeación estratégica donde se dispusiera de todo lo necesario para desarrollarla de la mejor manera. En estas condiciones el aprendizaje del alumnado recibió un impacto negativo que es posible que se extienda a largo plazo, por ello es importante conocer los efectos que tuvieron los cambios de modalidad educativa durante la pandemia para poder establecer vías de acción y proponer soluciones.

En cuanto a los resultados de la encuesta al alumnado, se comprueba que los cambios de la modalidad en la que recibieron las clases afectaron su aprendizaje, su promedio de calificaciones, su interés y atención en clase e, inclusive, llevó a algunos a pensar en abandonar los estudios. Con base en estos datos se puede decir que el alumnado de esta preparatoria presenta un aprendizaje “inconcluso”, por lo que es necesario implementar acciones o estrategias para ayudar a resarcir aquellas deficiencias que se presenten en el aprendizaje desde las aulas.

Es importante atender este tipo de problemáticas ya que el medio superior es el nivel educativo que presenta la mayor tasa de abandono escolar en México. Esto significa que la población estudiantil que cursa preparatoria es la más susceptible de abandonar sus estudios, por ello se debe trabajar para resolver los problemas relacionados con el aprendizaje que puede presentar esta población, de manera que dichos problemas no orillen a las y los adolescentes a desertar, sino que se aseguren las condiciones propicias para que el alumnado concluya este nivel de la mejor manera posible.

Referencias

- Bonilla, O. (2020). Para entender la COVID-19. *Medicentro Electrónica*, 24(3), 595-629. <http://scielo.sld.cu/pdf/mdc/v24n3/1029-3043-mdc-24-03-595.pdf>
- Chao, C., Rivera, M. y Ojeda, J. (2021). Dimensión socioemocional. En Medina-Gual et al., *Educación en contingencia durante la covid-19 en México. Un análisis desde las dimensiones pedagógica, tecnológica y socioemocional* (pp. 183-222). Fundación SM.
- Colina, A. (2014). “El estudio de caso, una estrategia para la investigación educativa”. En Á. Díaz-Barriga y A. Luna, (Coords.), *Metodología de la investigación educativa. Aproximaciones para comprender sus estrategias*. Ediciones Díaz de Santos.
- Díaz, S. (2009). Plataformas educativas, un entorno para profesores y alumnos. *Revista Digital para Profesionales de la Enseñanza*, (2), 1-7. <https://www.feandalucia.ccoo.es/docu/p5sd4921.pdf>
- Dorn, E., Hancock, B. y Sarakatsannis, J. (2021). *COVID-19 and education: the lingering effects of unfinished learning*. Recuperado el 26 de febrero de 2023, de <https://www.mckinsey.com/industries/education/our-insights/covid-19-and-education-the-lingering-effects-of-unfinished-learning>
- Gutiérrez, N. G. (2020). Aprende en casa: propuesta para la educación básica en México en tiempos de COVID-19. *Notas de coyuntura del CRIM*, (29), 1-6. DOI: <https://doi.org/10.22201/crim.001r.2020.29>
- Instituto Nacional de Estadística y Geografía (INEGI). (27 de febrero de 2022). Tasa de abandono escolar por entidad federativa según nivel educativo, ciclos escolares seleccionados de 2000/2001 a 2021/2022. <https://www.inegi.org.mx/app/tabulados/interactivos/?pxq=-9171df60-8e9e-4417-932e-9b80593216ee>
- Kaffenberger, M. (2021). Modeling the long-run learning impact of the COVID-19 learning shock: actions to (more than) mitigate loss. *International Journal of Educational Development*, 81, 1-8. DOI: <https://doi.org/10.1016/j.ijedudev.2020.102326>
- Miramontes, M., Castillo, K. y Macías, H. (2019). Estrategias de aprendizaje en la educación a distancia. *RITI Journal*, 7(14), 199-214. DOI: <https://doi.org/10.36825/RITI.07.14.017>

Serrano, D. Ramírez, A. y Palazuelos, I. (2022). Educación a distancia: posibilidades de inclusión y participación estudiantil. *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación*, 20(2), 29-45. DOI: <https://doi.org/10.15366/reice2022.20.2.002>